AUTOSTRADA A BERGAMO

DEMASIADO alto el cielo en la llanura
lombarda. Ahora avanzamos
de día, mas la luz se oculta
detrás de tenues grises,
por esta carretera interminable
entre automóviles enmudecidos.

Si a través de las hojas doradas
de este otoño larguísimo
descubro un cauce en fuga
que atraviesa los campos, o el vestido
civil de un campesino, o el tractor
abandonado ante un garaje húmedo,
—tal vez ayer establo—
te miro dulcemente
a ti, que ya comprendes
la gozosa y humana angustia, y río.

GLORIA ROJO